

PINTURA Y LITERATURA: LA NECESARIA INTEGRACIÓN CULTURAL

Oswaldo GUERRA SÁNCHEZ

Ángeles PERERA SANTANA

Isabel RUIZ DE FRANCISCO

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

I. El lenguaje artístico: la literatura y las demás artes.

Las relaciones entre la literatura y las demás artes se pueden contemplar desde diversos puntos de vista. Desde la óptica del creador, muchos son los puentes tendidos entre la literatura y las artes plásticas o la música. Así, encontraremos en la historia de la literatura abundantes muestras de textos inspirados en obras pictóricas o en piezas musicales e, incluso, en obras escultóricas. Por el contrario, a veces los propios textos literarios han servido como punto de partida para bellas esculturas, composiciones musicales o cuadros realmente memorables.

También dentro de la esfera del creador, se plantea un problema de capital importancia, según Welck y Warren, “cual es el de que, a veces, la literatura ha intentado lograr concretamente los efectos de la pintura, convertirse en pintura verbal, o ha tratado de producir el efecto de la música, de transformarse en música. La poesía ha tratado incluso de conseguir efectos escultóricos”¹. Podremos recordar, en esa línea, el sentido plástico de muchos textos de Rafael Alberti, la perfecta musicalidad de los versos de Paul Verlaine, o la construcción “marmórea” de algunos de los poemas de Rubén Darfo. Todos ellos escritores que no sólo se han inspirado en otras artes, sino que además han intentado imitar sus efectos propios. Sea cual sea la intención del escritor o del poeta, lo cierto es que las interferencias entre todas las artes son mutuas y enriquecedoras.

Sin embargo, si consideramos las relaciones entre la literatura y las artes desde el punto de vista teórico, al hilo de los avances de las últimas tendencias de la Ciencia

¹ René Welck y Austin Warren, *Teoría literaria*, Madrid, Gredos, 1985 (4ª ed.), p.150.

Literaria, tendremos que situar el estudio de la obra literaria en el marco de la teoría general de los signos, y considerarla, en consecuencia, en el conjunto de la categoría arte, junto a la pintura, la escultura o la música. Los precursores de esta idea fueron los formalistas rusos, que por primera vez consideraron el lenguaje literario -desviación del lenguaje ordinario- en relación al lenguaje artístico: la literatura es arte en tanto que utiliza unos procedimientos encaminados a modificar nuestra percepción de la realidad de forma artificial y consciente.

Este punto de vista abrirá camino a las modernas teorías semióticas, como las expuestas por Yuri Lotman, que define el arte como *lenguaje*. Este autor diferencia el *lenguaje natural* (español, inglés, ruso, etc.), de los *lenguajes artificiales* (las señales de tráfico, p.ej.), y de los *lenguajes secundarios de comunicación* (sistemas de modelización secundaria), grupo en el que estarían incluidas las artes en el sentido de que son “estructuras de comunicación que se superponen sobre el nivel lingüístico natural [...]. Los sistemas modelizadores secundarios (al igual que todos los sistemas semiológicos) se construyen *a modo de lengua*. [...] Así, el arte puede describirse como un lenguaje secundario, y la obra de arte como un texto en ese lenguaje”².

El estudio de la literatura en relación con las otras artes aparte de las consecuencias didácticas que ello acarrea, permite estudiar no sólo las relaciones del arte en general con otros sistemas de signos, sino que a la vez nos hace descubrir las peculiaridades del lenguaje literario frente a los otros similares de la pintura, la música, etc.

Un segundo concepto que también nos permitirá analizar sus consecuencias en la enseñanza, es el hecho de entender por lenguaje “cualquier sistema de comunicación que emplea signos ordenados de un modo particular”³ y, en consecuencia, considerar el arte como comunicación. Por ello es fundamental que el emisor y el destinatario dominen el mismo lenguaje.

Estas breves notas teóricas serán decisivas a la hora de fundamentar nuestro trabajo en Didáctica de la literatura.

II. Pintura y literatura: implicaciones didácticas.

2.1. Perspectiva teórica

La primera implicación didáctica de considerar el estudio de la literatura en el contexto artístico es la necesidad de trabajar en el aula de forma interdisciplinar. Para el caso concreto de la pintura y la literatura, el profesor dispondrá en muchos casos de unos inestimables recursos para que sus alumnos puedan estudiar conjuntamente hechos que por su naturaleza no están aislados.

² Yuri Lotman, *Estructura del texto artístico*, Madrid, Istmo, 1982 (2ª ed.), p. 20.

³ Yuri Lotman, *op. cit.*, p. 18.

Presentar el trabajo con la literatura de forma interdisciplinar implica, en principio, ofrecer una visión mucho más motivadora del hecho literario. La motivación vendrá dada, según los niveles, porque al acogernos a disciplinas transversales, el alumno percibirá de forma más global e integradora el proceso artístico en su conjunto. Sobre todo en las primeras etapas, estas estrategias resultarán muy fructíferas si tenemos en cuenta que la literatura utiliza aspectos de los otros lenguajes artísticos como son el ritmo y la imagen. Esta última, base del lenguaje pictórico, servirá para enlazar el sentido de la vista que se activa ante la contemplación de un cuadro, con esa otra imagen, ahora exclusivamente poética, que se presenta en el lenguaje literario por definición. Además de esto, no podemos olvidar que el niño comienza su aprendizaje por el dibujo tal como sucedió en los orígenes de la civilización en los que se configuraron diferentes códigos simbólicos e iconográficos “porque el cuadro, la estatua, la miniatura, el dibujo, es decir cualquier producto figurativo, ha tenido en las distintas épocas la misma carga expresiva, y también la misma complejidad de significados, que tiene la palabra”⁴.

Independientemente del trabajo interdisciplinar, surge la necesidad de trabajar en clase de lengua y literatura las diferentes relaciones que hay entre las diversas artes y la literatura. Por ejemplo, en muchos casos podemos servirnos de la pintura para sensibilizar hacia la poesía e incluso para llegar a entenderla mejor. Trabajar así la literatura presupone también una concepción global del fenómeno artístico.

Si entendemos que el lenguaje artístico es comunicación, como ya vimos, debemos tomar en consideración, paralelamente al desarrollo de la *competencia comunicativa* activada a partir del lenguaje oral, ese otro proceso denominado *competencia literaria*, mediante el que los alumnos, a través de una metodología adecuada, entablarán un diálogo con el lenguaje artístico. La consecuencia primordial de todo ello es el trabajo creativo que ha de ser fomentado en el alumno a través de las destrezas de expresión oral y escrita. La pintura, una vez más, nos servirá para motivar esa labor creativa de nuestros alumnos.

2.2. Perspectiva institucional

Vivimos en un mundo plagado de imágenes que nos invaden y ante las cuales estamos, en muchas ocasiones, indefensos. El lenguaje de la televisión, la publicidad, la prensa, el cómic, los libros para niños, se basa en figuras que atraen la atención de espectadores y lectores. La escuela debe considerar estas circunstancias y orientar la iconografía hacia un uso didáctico que no debe eliminar el placer de la contemplación sino hacerlo creativo y activo.

La integración de pintura- imagen y lenguaje la recogen los diseños curriculares de las diferentes etapas.

En Educación Infantil, el área de Comunicación y Representación aúna el trabajo con el código lingüístico y con otros “lenguajes” como la plástica o la música. Los

⁴ Federico Zerí, *Detrás de la imagen*, Barcelona, Tusquets, 1989, p. 12.

objetivos generales del área 2 y 11 exponen que los niños deben “usar técnicas y recursos básicos de las distintas formas de representación y expresión para aumentar sus posibilidades expresivas y de comunicación” y “leer, interpretar y producir imágenes como una forma de comunicación y disfrute descubriendo e identificando los elementos básicos de su lenguaje”⁵. Estos objetivos expresan la conveniencia de que el niño se habitúe a utilizar la imagen para la expresión personal desde los primeros años. Esta familiarización lo irá capacitando progresivamente para decodificar los mensajes que la sociedad le dirige, aspecto en el que se incidirá en etapas posteriores.

En Educación Primaria, el área de Lengua Castellana y Literatura formula la necesidad de “combinar recursos expresivos lingüísticos y no lingüísticos para interpretar y producir mensajes con diferentes intenciones comunicativas”⁶. La inclusión de la expresión no lingüística en el currículo de los alumnos de primaria influirá en la enseñanza de la lengua porque el trabajo en clase contribuirá al reconocimiento de las características que conforman a cada uno de estas formas de comunicación y facilitará la interpretación crítica de los mensajes emitidos, sobre todo los relacionados con la publicidad.

La Educación Secundaria Obligatoria insiste tanto en la combinación de códigos expresivos como en el conocimiento de los elementos que constituyen los medios de comunicación para que aprendan a valorarlos y a criticar su aportación a la cultura actual⁷.

Una lectura rápida del marco curricular en el que se orientará la enseñanza obligatoria nos demuestra, por un lado, el enfoque comunicativo que predomina en la enseñanza de la lengua y literatura y por otro, la incorporación de los medios de expresión difundidos en la cultura moderna (el poder de la imagen es decisivo) a la escuela. Esta relación entre institución escolar y entorno del niño es positiva para la educación integral. Pero la relación pintura-imagen y literatura es de gran importancia por otro motivos: acercar al alumno a la imagen plástica en clase de lengua y literatura, contribuye a educar su sensibilidad y a predisponerlo hacia la recepción estética de modo que la literatura adquiera así una dimensión más amplia dentro del concierto de las artes.

Si el niño se acostumbra a la riqueza connotativa, a la ambigüedad y expresividad de las manifestaciones artísticas, en concreto a la significatividad de la forma, el color y el espacio en pintura, no le resultará complicado acercarse a la peculiaridad del lenguaje literario; siempre desde una experiencia satisfactoria, lúdica, como observador o lector. Tanto la pintura como la literatura le hablarán de la cultura del hombre y, en su caso, de la tradición de su comunidad. De este modo, una y otra adquieren una dimensión mayor que la que las limita a disciplinas académicas asépticas, sin conexión alguna.

Un cuadro, un texto son portadores de valores que se reformulan con el tiempo

⁵ *Diseño Curricular. Educación Infantil. Áreas*, Sta. Cruz de Tenerife, Gobierno de Canarias, 1991, pp. 179 y 180.

⁶ *Diseño Curricular. Educación Primaria. Áreas*, Sta. Cruz de Tenerife, Gobierno de Canarias, 1991, p. 112.

⁷ Objetivos generales de área 4 y 5 en *Diseño Curricular. Educación Secundaria Obligatoria. Lengua Castellana y Literatura*, Sta. Cruz de Tenerife, Gobierno de Canarias, 1991, p. 15.

gracias a la experiencia del receptor⁸, lo cual es de gran valor para los planteamientos didácticos. Tradicionalmente, la enseñanza del arte y de la literatura se entendió alejada de los libros, los museos o los conciertos y limitada a los niveles superiores donde los alumnos memorizaban nombres, rasgos y características de los distintos movimientos. La enseñanza activa supone que el alumno manifieste sus impresiones ante la obra artística y ésta, como fruto de una individualidad creadora, sirva de acicate para la comunicación individual e interpersonal que el maestro conducirá oportunamente según las metas que desee alcanzar.

III. Propuestas para el trabajo en el aula.

Exponemos a continuación algunas posibilidades de actuación en el aula en las diferentes etapas.

Educación Infantil:

Material: Carteles, láminas con dibujos de trazo claro, ilustraciones de cuentos.

Objetivos: Conseguir la observación detenida y desarrollar la expresión oral y el intercambio de opiniones.

Actividades:

- 1.- Narrar a partir de dibujos secuenciados.
- 2.- Describir una lámina.
- 3.- Dibujar textos de narraciones.
- 4.- Comentar e intercambiar lo que sugiere un cuadro.
- 5.- Asociar ideas a partir de un cuadro o dibujo.

Educación Primaria:

Material: Cuadros conocidos previamente seleccionados según las edades a las que vayan dirigidos. Se puede ir desde el figurativismo al arte abstracto.

Objetivos: Practicar la expresión oral y escrita, adquirir las destrezas para la lectura de imágenes y familiarizarse con las distintas manifestaciones artísticas.

Actividades:

- 1.- Del cuadro al texto: escribir poemas o cuentos inspirados en cuadros⁹.

⁸ En literatura baste recordar las ideas expuestas por Umberto Eco en su libro *Obra abierta*, Barcelona, Ariel, 1979, o los principios de teorías como la intertextualidad o la estética de la recepción que analizan y valoran el texto en su relación dialógica con otros textos o con el lector.

⁹ En este sentido publica Edhasa una colección denominada *El arte para los niños* en la que diferentes autores escriben cuentos a partir de los cuadros de un pintor reconocido. Una experiencia realizada con niños y alumnos de Magisterio aparece en Oswaldo Guerra, Ángeles Perera e Isabel Ruiz, *La poesía a través de la imagen*, Las Palmas de G.C., Departamento de Didácticas Especiales, 1993.

2.- Del texto al cuadro: ilustrar textos de modo que se exprese de forma plástica lo expuesto en el poema o la narración¹⁰.

3.- Escribir textos basándose en colores o formas¹¹.

Educación Secundaria:

Material: Comics, reproducciones de cuadros famosos de todas las épocas, carteles, etcétera.

Objetivos: Fomentar la expresión personal, favorecer la actitud crítica y apreciar los valores estéticos y culturales de las obras de arte.

Actividades: Además de las expuestas para la Educación Primaria a las que habría que exigirles mayor dificultad y corrección, sugerimos:

1.- Realizar una historia de la humanidad a través de textos y cuadros.

2.- Organizar una exposición de comics hechos por los alumnos.

3.- Practicar la crítica escrita de obras de arte seleccionadas por el profesor.

4.- Escoger un tema (por ejemplo los bestiarios) y trabajarlo a través de la escritura y la imagen (leer distintos bestiarios, seleccionar fotos y textos que hablen sobre animales fantásticos, realizar las definiciones y narraciones de un bestiario propio de la clase).

Los alumnos de las Escuelas de Magisterio deben experimentar este tipo de propuestas porque serán ellos los principales transmisores de las ventajas del trabajo interdisciplinar cuando lleguen a las escuelas. En este caso, la tarea de sensibilización y de despertar la conciencia sobre la importancia que la expresión artística tiene para el crecimiento de los niños comienza en las aulas de la Universidad, y no únicamente en las clases de arte.

¹⁰ Algunas de las posibilidades para la realización de esta actividad la recogen Evaristo Carrillo, Javier González, Tomás Motos y Francisco Tejado en *Dinamizar textos*, Madrid, Alhambra (B.R.E.D.A.), 1987, pp. 95-108.

¹¹ Véase como ejemplo de ello el ejercicio titulado "Pintar un cuadro" en Javier González, Tomás Motos y Francisco Tejado, *Expresión escrita*, Madrid, Alhambra (B.R.E.D.A.), 1987, p. 78.